

El hombre que nunca supo querer a nadie

Women InLove



Capítulo 1

Érase una vez, un hombre que nunca supo querer a nadie más que a si mismo...

A sus 59 años recién cumplidos, Manuel era la persona más oscura y amarga que he conocido en mi vida.

Lejos de conocer lo que significa querer a alguien, nunca ha sido capaz de mirar en su interior y ver que como todos los mortales, no es una persona perfecta.

Siempre preocupado y ocupado de su apariencia, conseguía ante todo, parecer una persona amable y simpática, consiguiendo así ir atrapando a nueva víctimas a quién complicar la vida.

Su convencimiento de estar por encima del bien y del mal era absoluto. Su placer lo encontraba, básicamente en pisotear a todo lo que tenía alrededor. Sus poros parecían transpirar veneno y solo era feliz cuando conseguía arrebatarse esta felicidad de alguien.

Fueron muchas las personas que pasaron por su lado, pero una a una, todas le fueron abandonando, incluso algunas corriendo en sentido contrario. Algunos que intentaron mantenerse cerca, sólo consiguieron que Manuel fuese a por ellos con más fuerza y ni pizca de compasión.

Su mente, tenía en realidad dos mundos, el real y su realidad paralela, que era donde sus propias mentiras las convertía en realidad. Su distorsión, hacía que no se diera cuenta que siempre se quedaba solo y la culpa de no mantener a nadie en su vida, era solamente suya.

Su inseguridad era el motivo de su defensiva actitud ante todo el mundo. De forma incansable, toda su vida la dedicó a hacer daño a los demás, incluso sus dos hijos ya cansados de encontrar siempre a un padre que sólo acudía a ellos por interés, capaz de mentirles sin remordimiento, se apartaron de su vida. Lo mismo había ocurrido con sus dos hermanas, la única familia que le quedaba. Pero curiosamente, cuando alguien le preguntaba por ellos, su explicación siempre incluía errores de los demás, nunca nada era culpa suya.

En el amor estuvo durante muchos años casado con la madre de sus hijos. Cuando ella agotó la paciencia de aguantar a un ser tan agotador, le pidió el divorcio. Tras eso, intentó mantener varias relaciones, pero su

desconfianza le hacía sacar lo peor ante sus parejas, por eso siempre volvía a estar sólo.

Cuando ya nadie le parecía suficiente, encontró lo que necesitaba en los clubs de alterne cercanos en busca de alguien que no le rechazase. Fue ahí donde entre otras cosas, metió el ojo a Selena. Obsesionado con ella y convencido que había encontrado el amor, cada semana y previo pago, iba a verla.

Tras dedicar cuerpo y alma, gracias a unas promesas que no podía cumplir, Manuel consiguió que Selena dejase su trabajo para ir a vivir con él. Los primeros meses, los podríamos definir, si cabe, como algo "normal", pero pronto se dieron cuenta que entre ellos no había un amor de verdad. Las peleas, cada vez más habituales, se convirtieron en momentos de mucha tensión, Manuel, cuando no tenía armas, recurría a lo más bajo y fácil, que era recordarle constantemente a Selena de donde había salido. Bajo la amenaza de contar a los que ahora eran amigos en común, sentía que la tenía bajo su mando.

El tiempo fue pasando y finalmente, conscientes de la realidad de su relación, el interés tomó la decisión por ellos. Por un lado, Manuel sabía que era seguramente la última, antes de quedarse completamente sólo; Selena, aprendió a tener una vida más fácil, y de esa manera, hasta la fecha, siguen de puertas afuera, aparentando la pareja más feliz del mundo.

Las breves pinceladas de este relato, son meramente para que la historia real de Manuel, nos ayude a recordar que la vida, nos da siempre tarde o temprano, lo que hemos sembrado. Saber mirar en nuestro interior, nos ayuda a crecer con personas, aprendiendo de incluso los errores y el saber rodearnos de personas que suman cosas buenas, es lo primordial, las personas negativas sólo consiguen quitarnos tiempo y energía.